
Atapuerca y el Museo de la Evolución Humana. Historia de un modelo de difusión del patrimonio

Rodrigo Alonso Alcalde¹, Aurora Martín Nájera²



Recibido: 28-11-2012

Aceptado: 15-12-2012

Resumen

El proyecto de investigación en los yacimientos pleistocenos de la sierra de Atapuerca comenzó en 1978, de la mano de Emiliano Aguirre. A partir de la década de 1990, la Junta de Castilla y León (JCyL) desarrolló todo un programa de infraestructuras para proteger los yacimientos y para adecuarlos a la visita del público. Paralelamente, el Equipo de Investigación de Atapuerca comenzó una estrategia divulgativa para dar a conocer a la sociedad los resultados derivados de las investigaciones en estos yacimientos. Con estas dos acciones, Atapuerca ha conseguido posicionarse a nivel internacional como un referente y ha sido pionera en aunar la divulgación científica con el turismo cultural. Dentro de las infraestructuras realizadas por la JCyL, destaca el Museo de la Evolución Humana (MEH) de Burgos. Inaugurado en 2010, surge como un centro museístico interdisciplinario, en el que la divulgación y la didáctica de estos conocimientos es objetivo prioritario, aunque no único, ya que como cabecera del Sistema Atapuerca, Cultura de la Evolución, aúna fines culturales, sociales y económicos en un espacio cultural, en base a dos ejes patrimoniales excepcionales: el MEH, espacio cultural y divulgativo sobre el origen y la evolución de nuestra especie, y la sierra de Atapuerca, territorio científico único por los extraordinarios descubrimientos arqueológicos y paleontológicos.

Palabras clave: Sistema Atapuerca; Museo de la Evolución Humana; divulgación; turismo cultural.

Resum. Atapuerca i el Museu de l'Evolució Humana. Història d'un model de difusió del patrimoni

El projecte d'investigació als jaciments pleistocens de la serra d'Atapuerca s'inicià el 1978 per part d'Emiliano Aguirre. A partir de la dècada de 1990, la Junta de Castella i Lleó (JCyL) desenvolupà un programa d'infraestructures per protegir jaciments i adequar-los a les visites. Paral·lelament, l'equip d'investigació d'Atapuerca començà una estratègia divulgativa per donar a conèixer a la societat els resultats derivats de la investigació en aquests jaciments. Amb aquestes dues accions,

-
1. Museo de la Evolución Humana. Paseo Sierra de Atapuerca, s/n. 09002 Burgos. Tel.: 947 257 103. Fax: 947 255 556. ralonso@museoevolucionhumana.com
 2. Museo de la Evolución Humana. Paseo Sierra de Atapuerca, s/n. 09002 Burgos. Tel.: 947 257 103. Fax: 947 255 556. amartin@museoevolucionhumana.com

Atapuerca ha aconseguit posicionar-se com un referent a nivell internacional, de manera que ha arribat a ser un dels pioners a combinar la divulgació científica amb el turisme cultural. Dintre de les infraestructures realitzades per la JcYL, destaca el Museu de l'Evolució Humana (MEH) de Burgos. Inaugurat l'any 2010, sorgeix com un centre museístic pluridisciplinari en què la divulgació i la didàctica d'aquests jaciments és un objectiu prioritari, tot i que no l'únic, ja que, com a capçalera del Sistema Atapuerca, Cultura de l'Evolució, ofereix finalitats culturals, socials i econòmiques en un espai cultural en base a dos eixos patrimonials excepcionals: el MEH, espai cultural y divulgatiu sobre l'origen i l'evolució de la nostra espècie, i la serra d'Atapuerca, territori científic únic pels extraordinaris descobriments arqueològics i paleontològics.

Paraules clau: Sistema Atapuerca; Museu de l'Evolució Humana; divulgació; turisme cultural.

Abstract. Atapuerca and the Museo de la Evolución Humana: Story of a model for heritage

The Research Project conducted in the Pleistocene sites of Sierra de Atapuerca began in 1978, directed by Emiliano Aguirre. From the 90s, the Regional Government (Junta de Castilla y León (JcYL) developed a program of infrastructures aimed at protecting the site and enable general public visits. In parallel, the Atapuerca Reseach Team began a disseminative strategy in order to publish the investigations' results. Thanks to both initiatives, Atapuerca constitutes nowadays an international model, being pioneer on joining scientific dissemination and cultural tourism. Within the infrastructures made by JcYL, it should be remarked the Museum of Human Evolution (MEH) in Burgos, inaugurated in 2010, a multidisciplinary centre, in which dissemination and didactics are priority objectives. At the same time, the Museum, understood as head of the Sistema Atapuerca, Cultura de la Evolución, joins cultural, social and economic aims in a Cultural Space, in base on two exceptional heritage axes: the MEH, cultural and disseminative space tackling the origin and evolution of our species, and the Sierra of Atapuerca, unique scientific territory due to its outstanding archaeological and paleontological discoveries.

Keywords: Sistema Atapuerca; Museum of Human Evolution; dissemination; cultural tourism.

ALONSO ALCALDE, Rodrigo; MARTÍN NÁJERA, Aurora. «Atapuerca y el Museo de la Evolución Humana. Historia de un modelo de difusión del patrimonio». *Treballs d'Arqueologia*, 2013, núm. 19, p. 27-40.

1. Antecedentes

La Sierra de Atapuerca es una pequeña elevación calcárea que se sitúa 15 kilómetros al este de la ciudad de Burgos. En ella, se localizan toda una serie de yacimientos arqueopaleontológicos que abarcan el último millón de años. La singularidad de este enclave radica esencialmente en

esta característica, ya que, con toda la información derivada de las investigaciones realizadas sobre estos yacimientos, podemos construir una visión global de cómo han ido evolucionando los grupos humanos en Europa occidental desde hace 1.200.000 años hasta nuestros días. Esta acumulación de yacimientos ricos en fósiles se debe, principalmente, a la

situación estratégica en la cual se encuentra la sierra de Atapuerca en el marco de la península Ibérica: en la unión de las cuencas hidrográficas del Duero y del Ebro. A esto debemos unir la existencia de un importante complejo kárstico de casi 4 kilómetros de extensión que ha favorecido la conservación de los fósiles, así como la existencia de importantes recursos bióticos y abióticos que permitió el establecimiento en este enclave de los grupos humanos de forma prácticamente ininterrumpida.

El interés arqueológico por este enclave se sitúa a principios del siglo xx (Rodríguez et al., 2001). Durante la centuria pasada, varios investigadores trabajaron en estos yacimientos (Monteverde, 1934; Jordá, 1964-1966; Clark, 1972; Apellaniz, 1973-1983), aunque hubo que esperar hasta 1978 para que el equipo investigador de Atapuerca (EIA) comenzara sus intervenciones de la mano de Emiliano Aguirre. Desde ese momento, se puso en marcha un proyecto de investigación que ha estado trabajando de manera continuada en la sierra de Atapuerca hasta nuestros días.

De las investigaciones realizadas con anterioridad a la llegada de Emiliano Aguirre, no tenemos noticias de que se llevaran a cabo acciones relacionadas con la divulgación y la difusión de los trabajos realizados. Los resultados derivados de las diferentes investigaciones se limitaron al ámbito estrictamente científico. La continuidad que tuvieron durante una década los trabajos de Juan María Apellaniz (1973-1983) en los yacimientos holocenos de El Portalón y de la Galería del Sílex desató el interés y la curiosidad de algunos vecinos de la zona que se acercaban durante las campañas de excavación para ver lo que ocurría en el interior de aquellas cavidades.

2. 1978-1990. Emiliano Aguirre o la importancia de la población local

Desde un primer momento, alguno de los descubrimientos producidos por el EIA, sobre todo los relativos a fósiles de *Homo heidelbergensis* localizados en el yacimiento de la sima de los Huesos, se dieron a conocer en destacadas revistas especializadas de carácter internacional (Aguirre y De Lumley, 1977). La singularidad de estos primeros hallazgos propició que los yacimientos de la sierra de Atapuerca comenzaran a abrirse hueco en el panorama científico al más alto nivel, con lo cual se convirtió en un referente para el estudio de las poblaciones humanas del pleistoceno medio europeo.

Junto a esto, la prensa local comenzó a hacerse eco de los hallazgos más relevantes producidos cada campaña de verano. Fueron años difíciles, pero la tenacidad de Aguirre y del resto de miembros del EIA, así como la confianza en el registro que albergaba la sierra de Atapuerca, permitió conseguir los apoyos y los recursos necesarios para que, durante toda la década, se trabajara en los yacimientos de manera continuada.

Durante este periodo, el EIA diseñó una serie de acciones que persiguió la implicación directa de las poblaciones locales. Junto a la internacionalización científica de la que fueron objeto algunos de los hallazgos, se quiso hacer consciente, a las localidades de la zona, de la importancia patrimonial que poseía este conjunto de yacimientos. Para ello, se llevaron a cabo las medidas siguientes:

- El campamento de trabajo y de residencia del EIA durante la campaña de verano se estableció principalmente en la localidad de Ibeas de Juarros, a

- pesar de encontrarse los yacimientos a tan sólo 15 kilómetros de Burgos. De esta manera, se consiguió una mayor convivencia con los habitantes de todo el entorno, con lo cual se fomentó el acercamiento de los científicos a la población local.
- Las ruedas de prensa para dar a conocer los resultados de cada campaña se realizaron en las poblaciones limítrofes. Con ello se consiguió que los medios de comunicación comenzaran a identificar los yacimientos con las localidades de Ibeas de Juarros y Atapuerca.
 - Fomento de la participación de habitantes de la zona en los trabajos de campo. De esta manera, se logró una implicación directa de parte de la población local en el proceso científico, y ello despertó vocaciones para futuros arqueólogos y paleontólogos.
 - Durante las campañas de excavación, muchos vecinos y veraneantes de la zona subían hasta los yacimientos donde los miembros del EIA les daban a conocer los últimos hallazgos producidos.

Todas estas acciones propiciaron que, en 1990, naciera, en Ibeas de Juarros, la Asociación Cultural de Amigos del Hombre de Ibeas y Atapuerca (ACAHIA). A partir de estos momentos, esta asociación se encargó, con el asesoramiento y apoyo del EIA, de gestionar las primeras acciones divulgativas y de difusión relacionada con los yacimientos. Años más tarde, en 1996, se fundó, en la localidad de Atapuerca, la asociación Amigos de Atapuerca, la cual permitió ampliar las acciones llevadas a cabo desde 1990.

3. 1991-1999. El nacimiento del fenómeno Atapuerca

En 1991, tras la jubilación de Aguirre, el equipo pasó a ser encabezado por los tres codirectores actuales: José María Bermúdez de Castro, Eudald Carbonell y Juan Luís Arsuaga. A finales de ese mismo año, la parte de la sierra de Atapuerca en la cual se localizan los yacimientos de la Trinchera del Ferrocarril y el complejo kárstico Cueva Mayor-Cueva del Silo fue declarada, por parte de la Junta de Castilla y León, Bien de Interés Cultural con categoría de Zona Arqueológica (BOCYL, Decreto 347/1991). A partir de aquellos momentos, se sistematizaron toda una serie de medidas de protección de los yacimientos, las cuales han continuado hasta el día de hoy (Pascual y Etxeberría, 2004).

Las acciones de implicación de la población local iniciadas por Aguirre continuaron durante todo este periodo. De esta manera, la rueda de prensa de la campaña de 1992, donde se descubrieron, entre otros, el cráneo número 5 (*Homo heidelbergensis*), se llevó a cabo junto a las autoridades autonómicas y locales, en la localidad de Ibeas de Juarros y de la mano de la asociación ACAHIA.

Paralelamente, la Junta de Castilla y León, con el asesoramiento del EIA, comenzó una serie de acciones con el objetivo principal de dar a conocer los yacimientos de la sierra de Atapuerca y los resultados científicos que de ellos se estaban obteniendo. Así, en 1992, se llevó a la Exposición Universal de Sevilla el montaje titulado *600.000 años de historia. Los yacimientos de Atapuerca*. Esta exposición estuvo en el pabellón de Castilla y León (PABECAL) desde septiembre hasta diciembre de 1992.

En 1993, se inauguró el Aula Arqueológica Emiliano Aguirre (Ibeas de Juarros), un pequeño espacio expositivo con el cual la Junta de Castilla y León consiguió dar solución al interés creciente por los hallazgos producidos en la sierra de Atapuerca. El Aula fue gestionada por ACHAIA y desde este lugar comenzaron a partir las primeras visitas a los yacimientos. Ese mismo año, dicha asociación, junto al EIA, publicó el primer trabajo de carácter divulgativo relacionado con los yacimientos (Aguirre et al., 1993) y, desde mediados de la década de 1990, se encargaron de organizar las jornadas de puertas abiertas a los yacimientos durante las campañas de excavación.

En 1998, comenzaron a sistematizarse las visitas guiadas a los yacimientos, se amplió el horario de martes a domingo y comenzaron a realizarse los primeros talleres didácticos para escolares (Moreno, 2000; Moreno y Fernández, 2001). De la misma manera, la Asociación Paleorama inició el desarrollo de visitas guiadas desde la localidad de Atapuerca (Luque, 2001).

La década de 1990 fue cuando se realizaron los grandes hallazgos y se recibieron importantes reconocimientos (cráneos números 4 y 5; publicación, en 1997, del descubrimiento de la especie *Homo antecessor*; finalización de la excavación en el yacimiento de Galería; inicio de los trabajos en la sima del Elefante; concesión del Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica en 1997; etc.), pero, además, sirvió para iniciar lo que hoy podemos denominar, desde un punto de vista divulgativo, el *fenómeno Atapuerca*. Este fenómeno recibió el espaldarazo definitivo con cuatro acciones desarrolladas en los últimos años de la década:

- En 1999, la inauguración, en el Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid, de la exposición *Atapuerca: nuestros antecesores* (Bermúdez de Castro et al., 1999), la cual estuvo allí durante un año y fue visitada por más de 200.000 personas.
- La puesta en marcha de la Fundación Atapuerca en 1999.
- El apoyo, por parte de la Administración autonómica, al Proyecto Atapuerca como un recurso turístico basado en la divulgación del conocimiento científico (Alonso y Díez, 2009).
- La publicación, por parte de miembros del EIA, de numerosos libros y artículos de divulgación relacionados con los yacimientos de la sierra de Atapuerca y la evolución humana (Arsuaga i Martínez, 2001; Cervera et al., 1998; Arsuaga et al., 2000; Carbonell i Rodríguez, 2000).

4. 2000-2009.

Investigación + divulgación.

La consolidación de un modelo

El cambio de siglo coincidió con la declaración, por parte de la UNESCO, el 30 de noviembre del 2000, de los yacimientos de la sierra de Atapuerca como integrantes de la lista del Patrimonio Mundial. Paralelamente, el Ayuntamiento de Burgos decidió dedicar el mejor solar de la ciudad a un uso cultural y científico, con lo cual generó, en el centro de la ciudad, una nueva infraestructura cultural y científica: el Complejo de la Evolución Humana (ver figura 1).

Este complejo, diseñado por el arquitecto Juan Navarro Baldeweg, está formado por tres elementos independientes, pero, a la vez, interconectados: Centro



Figura 1. Vista general del Complejo de la Evolución Humana. En el centro, el Museo de la Evolución Humana, CENIEH (izquierda) y FEB (derecha).

Nacional de Investigaciones sobre Evolución Humana (CENIEH), Museo de la Evolución Humana (MEH) y Fórum Evolución Burgos (FEB). En la construcción y el equipamiento de todos estos elementos han participado diferentes administraciones, las cuales se encargan de su gestión de la manera siguiente:

- CENIEH: consorcio integrado al 50% por el Ministerio de Economía y Competitividad y la Junta de Castilla y León. Inauguración del edificio del complejo en 2009 y en funcionamiento en sede provisional desde 2004.
- MEH: Junta de Castilla y León. Inaugurado en 2010.
- FEB: Ayuntamiento de Burgos. Inaugurado en 2012.

Mientras, junto a la sierra de Atapuerca, se construyeron nuevas infraestructuras divulgativas, como la cueva del Compresor o el parque arqueológico de Atapuerca, inaugurado, este último, en verano de 2001 (Alonso y Cuartero, 2005). A la vez, se iniciaron todos los trámites para la construcción de dos nuevos centros de recepción de visitantes, tanto en Atapuerca como en Ibeas de Juarros, los cuales se inaugurarían en marzo de 2011 y de 2012, respectivamente.

Por lo que se refiere a la gestión y a la atención de visitantes durante los primeros años de este siglo, se consolidó la figura del guía monitor intérprete como un modelo de interlocutor necesario en la transmisión del conocimiento científico entre el EIA, los yacimientos y los visitantes (Moreno et al., 2004). Este modelo, junto a la puesta en marcha del parque

Tabla 1. Entidades encargadas de gestionar las visitas a los yacimientos y al parque arqueológico a lo largo del tiempo.

Años	Organismo	Tipo
1995-1999	Acahía	Asociación
2000-2003 junio	Acahía Paleorama	Asociación Asociación
2003 julio		
2005 septiembre	Arqueocio Ibeas- Atapuerca S.L.	Empresa
2005 octubre		
2009 septiembre	UTE. Schola Didáctica Activa S.L.- Paleorama S.L.	Empresa
2009 septiembre		
2011 marzo	Schola Activa Sierra de Atapuerca S.L	Empresa
2011 marzo-2012	Fundación Atapuerca	Fundación

arqueológico de Atapuerca, permitió que, durante este periodo, el fenómeno Atapuerca se consolidara, de modo que, a finales del 2009, superó los 100.000 visitantes anuales. Fue también en esta década cuando se produjo una profesionalización en la gestión de las visitas a los yacimientos y se abandonó el modelo asociacionista, para implantarse un modelo empresarial que diera una mejor respuesta a la amplia demanda que comenzaban a tener los yacimientos de la sierra de Atapuerca (ver tabla 1).

Junto a esto, se llevó a cabo toda una política de exposiciones temporales que permitió la nacionalización, primero, y la internacionalización, después, del Proyecto Atapuerca desde un punto de vista divulgativo (ver tabla 2).

Otras acciones relacionadas directamente con la difusión fueron la consolidación de la página web www.atapuerca.com, cuyo lanzamiento se produjo en 1999, así como el nacimiento, en 2001, del periódico trimestral *El Diario de los Yacimientos de Atapuerca*, con una tirada de 35.000 ejemplares. Ambos proyectos surgieron al amparo del Área de Prehistoria de la Universidad de Burgos, la cual

estaba implicada directamente en el EIA. Paralelamente, comenzaron a proliferar otras páginas web de otros centros participantes en el Proyecto Atapuerca. Todo esto sirvió para dar a conocer los yacimientos de la sierra de Atapuerca a través de otros canales de difusión que, por aquel entonces, no eran muy masivos.

Desde un punto de vista normativo, la Junta de Castilla y León continuó con una serie de actuaciones que permitieran aunar la protección de los yacimientos, la difusión de los mismos y el desarrollo del territorio y de las poblaciones limítrofes. Así, el 14 de junio de 2005 (BOCYL, 20 de junio de 2005), se creó el Espacio Cultural Sierra de Atapuerca, que nació, entre otros objetivos, para «la valorización de amplios espacios territoriales con valor cultural de cara a su protección y a la promoción del desarrollo sostenible de las poblaciones en que se ubica».

Junto a este elemento de protección y desarrollo, el 17 de junio de 2009, se creó el Sistema Atapuerca, Cultura de la Evolución, un novedoso modelo de gestión administrativa que «quiere constituirse en elemento integrador de las actuaciones a realizar a partir de dos ejes espaciales

Tabla 2. Exposiciones temporales itinerantes relacionadas con los yacimientos de la Sierra de Atapuerca

Exposición	Lugar	Ciudad	Fechas
Atapuerca: nuestros antecesores	Museo Nacional de Ciencias Naturales	Madrid	mayo 1999-mayo 2000
Atapuerca: un millón de años	Museo de Burgos	Burgos	julio 2000-marzo 2002
	Museo de Salamanca	Salamanca	septiembre. 2002
	Museo Numantino	Soria	noviembre. 2002
	Museo de León	León	enero 2003
	Museo de Ávila	Ávila	febrero.2003
	Museo de Segovia	Segovia	marzo-abril 2003
	Museo de Zamora	Zamora	mayo-junio 2003
	Museo de Palencia	Palencia	julio-agosto 2003
	Museo de Ceuta	Ceuta	abril-mayo 2004
	Museo de la Ciencia	Valladolid	agosto-noviembre 2004
	Museo de Melilla	Melilla	mayo. 2005
La Sierra de Atapuerca: un viaje a nuestros orígenes	Pabellón Caja Astur (FIDMA)	Gijón	abril-julio 2005
	Casa de las Ciencias	Logroño	febrero-abril 2006
	Fundación Cristina Enea	San Sebastián	julio-octubre 2006
Atapuerca y la evolución humana	Kutxaespacio	San Sebastián	julio-octubre 2001
	Museo de Ciéncies Naturals	Barcelona	octubre 2002-febrero 03
	Museu de Prehistoria i de les Cultures de Valencia	Valencia	mayo-julio 2003
	Sa Jonja	Palma de Mallorca	septiembre-noviembre 2003
	Casino de la Exposición	Sevilla	diciembre 2003-marzo 2004
	Sala Exposiciones		
	Conde de Rodezno	Pamplona	marzo-mayo 2004
	Sala Exposiciones		
	Moll de Costa del Port	Tarragona	junio-septiembre 2004
	Sala Exposiciones Alarmada	Málaga	septiembre-noviembre 2004
	La Lonja	Zaragoza	diciembre 2004- febrero 2005
	Sala Municipal de Sant Joan	Lleida	marzo-abril 2005

Museo Arqueológico de la Diputación	Murcia	mayo-julio 2005
Museo Arqueológico Nacional	Jaén	septiembre-noviembre 2005
Museu de Belles Arts	Madrid	diciembre 2005-marzo 2006
Museo de Almería	Castellón	abril-mayo 2006
Museo de Teruel	Almería	junio-agosto 2006
Casa de Cultura	Teurel	septiembre-octubre 2006
Sala Exposiciones	Girona	noviembre 2006-enero 2007
Callejón de los Bolos	Jerez de la Frontera	febrero-abril 2007
Centre Municipal d'Exposicions	Elche	mayo-agosto 2007
Museo Nacional de Arte Romano	Mérida	septiembre-noviembre 2007
Museo Elder de la Ciencia la Tecnología	Las Palmas de Gran Canaria	diciembre 2007-marzo 2008
Sala antiguo Cine Osio	Córdoba	abril-junio 2008
Museo de la Ciencia	Valladolid	julio-septiembre 2008
Museo Provincial	Huesca	octubre-noviembre 2008
Sala Gaudí. Edificio La Pedrera	Barcelona	mayo-junio 2009
Sala Exposiciones	Gijón	julio-agosto 2009
Antiguo Instituto		
Sala Exposiciones	Santander	septiembre-noviembre 2009
Mercado del Este		
La Beneficencia,		
Sala de Columnas	Logroño	diciembre 2009-febrero 2010
Sala de Exposiciones Palexco	A Coruña	enero-abril 2010
Palacio Fuensalida	Toledo	junio-julio 20120
The first europeans: Treasures from the Hills of Atapuerca		
American Museum Natural History	Nueva York	enero-abril 2003
Atapuerca sur les traces des premiers européens		
Musée de L'Homme	Paris	enero-marzo 2009



Figura 2. Vista general del interior del Museo de la Evolución Humana.

fundamentales: el Museo de la Evolución Humana, como espacio del origen y el proceso evolutivo de nuestra especie, y la sierra de Atapuerca, como espacio y reserva de la memoria» (BOCYL, Decreto 39/2009).

5. 2010-2012. Nuevos retos..., nueva realidad

El Sistema Atapuerca es, en la actualidad, el encargado de gestionar todas las infraestructuras relacionadas con la divulgación y difusión de los yacimientos de la sierra de Atapuerca. La cabecera del Sistema es el Museo de la Evolución Humana, situado en el centro de la ciudad, el cual fue inaugurado el 13 de julio de 2010. Obra de Juan Navarro Baldeweg, cuenta con 15.000 m², de los cuales más de la mitad

se dedican a la exposición permanente, mientras que otros 2.000 m² son espacios para la realización de talleres didácticos, conferencias y otras actividades de dinamización (figura 2).

El Museo cuenta con la singularidad de exponer los restos y los fósiles originales más importantes descubiertos en los yacimientos de la sierra de Atapuerca. Pero no es sólo un museo de los yacimientos, Atapuerca es el pretexto para embarcarnos en el viaje más apasionante de nuestra historia: la evolución humana a través de sus aspectos biológicos, culturales o medioambientales (Díez, 2010).

La Junta de Castilla y León, entidad gestora del Sistema Atapuerca, diseñó este modelo de gestión administrativa para lograr un funcionamiento integral de todas las infraestructuras que se han ido generando alrededor del proyecto Atapu-



Figura 3. Mapa de situación de las infraestructuras divulgativas del Sistema Atapuerca.

erca a lo largo de los últimos años. De esta manera, son centros dependientes directos del Sistema Atapuerca los siguientes elementos (figura 3):

- Museo de la Evolución Humana, en Burgos.
- Central de Instalaciones y Servicios (CIS), en Burgos. Esta infraestructura, situada junto al MEH, es la encargada de suministrar energía a todo el Complejo de la Evolución (MEH, CENIEH y FEB).
- Centro de Recepción de Visitantes de Ibeas de Juarros (CRV).
- Centro de Recepción de Visitantes de Atapuerca (CRV).
- Parque arqueológico de Atapuerca (PA)
- Instalaciones de protección, almacenaje y acondicionamiento para visitantes en los yacimientos de la sierra de Atapuerca.

El Sistema Atapuerca, además de ser una herramienta de gestión, es un instrumento de colaboración con otras institu-

ciones relacionadas con la investigación y la divulgación de Atapuerca. Los centros vinculados o asociados al sistema desarrollan actuaciones complementarias a los centros dependientes. En la actualidad, forman parte del Sistema las siguientes instituciones:

- Centro Nacional de Investigación sobre Evolución Humana, que, como centro vinculado, se encargará de la conservación de los restos y los fósiles provenientes de los yacimientos.
- Universidad de Burgos, que, como centro asociado, participa en las acciones didácticas y de difusión del MEH a través de diferentes convenios de colaboración.
- Fundación Atapuerca, que, como centro asociado, se encarga de la gestión de las visitas a los yacimientos y al parque arqueológico.

Tabla 3. Evolución de los visitantes. Fuentes: JCYL, Museo de la Evolución Humana, ACA-HIA, Paleorama, Arqueocio Ibeas-Atapuerca S.L. Schola Activa, SierrActiva y Fundación Atapuerca. Para la elaboración de esta tabla y sus gráficos correspondientes, sólo se han cuantificado aquellos visitantes que han accedido a los yacimientos tras pasar por alguno de los centros de recepción. Durante el periodo 1993-2000, algunos visitantes se acercaban por libre y realizaban un recorrido por una serie de miradores habilitados para ello. A partir de este año, este tipo de visita prácticamente desaparece en su totalidad (Pascual y Etxeberria, 2004: 59). En los datos relativos al MEH, sólo se han tenido en cuenta los visitantes a la exposición permanente.

Año	Yacimientos	Parque arqueológico	MEH	Total
1995	1795			1795
1996	3263			3263
1997	3179			3179
1998	17057			17057
1999	33416			33416
2000	36865			36865
2001	45714	8319		54033
2002	40028	31086		71114
2003	71135	21242		92377
2004	54718	41550		96268
2005	43039	29825		72864
2006	45715	24629		70344
2007	54578	38191		92769
2008	55854	43217		99071
2009	57443	47282		104725
2010	66318	50066	148935	265319
2011	86238	63702	205489	355429
Total	716355	399109	354424	1469888

6. Atapuerca, una marca cultural

En la actualidad, podemos afirmar que el Sistema Atapuerca es un referente del turismo cultural a nivel nacional (ver tablas 3 y 4). Sin embargo, este camino no fue fácil y comenzó su andadura mucho antes de que los primeros visitantes se acercaran a conocer los yacimientos.

La implicación de la población local durante la primera fase del proceso fue

esencial para concienciar a los habitantes del territorio de la singularidad y la exclusividad de estos yacimientos. El fenómeno asociativo surgido con el apoyo del EIA se encargó de gestionar las visitas hasta el año 2003. A partir de este momento, diferentes empresas han desarrollado dichas funciones, pero siempre teniendo en cuenta la figura esencial del guía monitor intérprete como una pieza esencial en el proceso de transmisión del conocimiento.

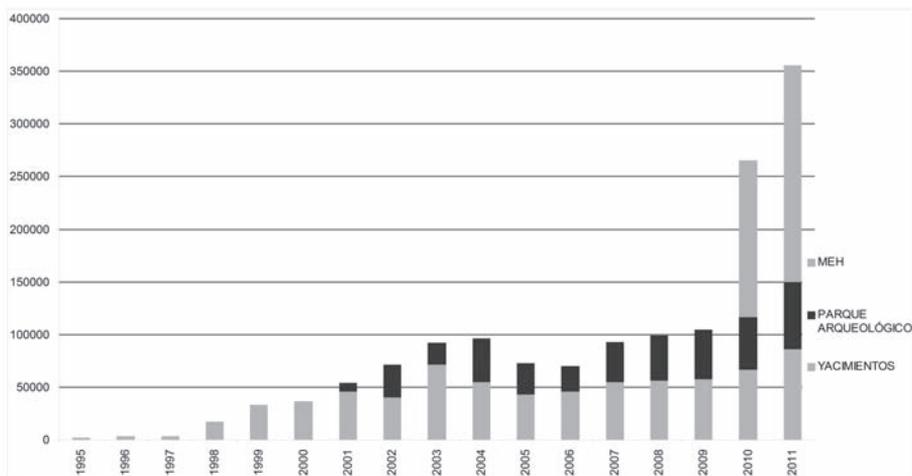


Figura 4. Evolución de los visitantes. En los datos relativos al MEH, sólo se han tenido en cuenta los visitantes a la exposición permanente.

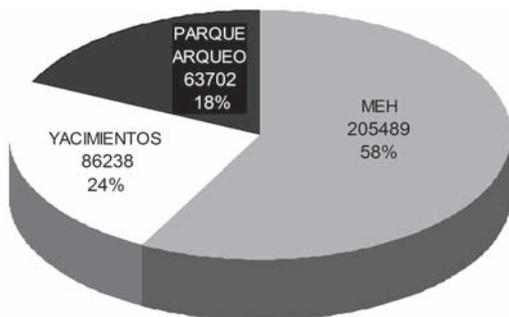


Figura 5. Distribución de los visitantes durante el año 2011. En los datos relativos al MEH, sólo se han tenido en cuenta los visitantes a la exposición permanente.

Con la puesta en marcha del Sistema Atapuerca, Cultura de la Evolución y la inauguración, en 2010, del Museo de la Evolución Humana, las visitas a los yacimientos y al parque arqueológico se van a

incrementar, con lo cual se consolidará un modelo que, en el año 2011, movió a más de 350.000 personas por todo el territorio (figura 5).

Agradecimientos

Este trabajo se enmarca dentro del proyecto *Comportamiento ecosocial de los homínidos de la sierra de Atapuerca durante el Cuaternario III* (CGL2012-38434-C03-03), del Ministerio de Economía y Competitividad.

Referencias bibliográficas

- AGUIRRE, E. y DE LUMLEY, M.A. (1977). «Fossil men from Atapuerca, Spain: Their bearing on human evolution in the middle Pleistocene». *Journal of Human Evolution*, 6 (8): 681-688.
- AGUIRRE, E.; CARBONELL, E.; ARSUAGA, J.L.; BERMÚDEZ DE CASTRO, J.M. y RODRÍGUEZ, X.P. (eds.) (1993). *Ibeas-Atapuerca primeros pobladores*. Burgos: ACAHIA. MONTE Carmelo.
- ALONSO, R. y CUARTERO, F. (2005). «El Parque Arqueológico de Atapuerca: discurso y recursos de un centro de interpretación». En: *III Congreso internacional sobre musealización de yacimientos arqueológicos. De la excavación al público. Procesos de decisión y creación de nuevos recursos (Zaragoza, 16-18 de noviembre de 2004)*. Zaragoza: Ayuntamiento de Zaragoza / Institución Fernando el Católico, p. 216-219.
- ALONSO, R. y DíEZ, C. (2009). «Situación actual de la arqueología burgalesa, tras 50 años de experiencias». En: *Actas Congreso medio siglo de Arqueología en el Cantábrico Oriental y su entorno*. Vitoria-Gasteiz: Estudios de Arqueología Alavesa, p. 1025-1040.
- ARSUAGA, J.L. y MARTÍNEZ, I. (2001). *La especie elegida*. Madrid: Temas de Hoy.
- ARSUAGA, J.L.; BERMÚDEZ DE CASTRO, J.M.; CARBONELL, E. y FERNÁNDEZ, J.J. (eds.) (2000). *Guía arqueológica: Los yacimientos de la Sierra de Atapuerca*. Salamanca: Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León.
- BERMÚDEZ DE CASTRO, J.M.; ARSUAGA, J.L.; CARBONELL, E. y RODRÍGUEZ, J. (eds.) (1999). *Atapuerca, nuestros antecesores*. Salamanca: Junta de Castilla y León. Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León / CSIC Museo Nacional de Ciencias Naturales.
- CARBONELL, E. y RODRÍGUEZ, X.P. (2000). «Atapuerca conociendo nuestros orígenes». *Historia* 16, 287: 10-38.
- CERVERA, J.; ARSUAGA, J.L.; BERMÚDEZ DE CASTRO, J.M. y CARBONELL, E. (1998). *Atapuerca. Un millón de años de historia*. Madrid: Plot Ediciones / Editorial Complutense.
- DÍEZ, C. (2010). *Museo de la Evolución Humana*. León: Everest / Junta de Castilla y León.
- LUQUE, M. (2001). «Prohibido no tocar». *Íber: Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 29: 37-44.
- MORENO, V. (2000). «Las propuestas educativas en los yacimientos de la Sierra de Atapuerca (Burgos)». *Treballs d'Arqueologia*, 6: 77-90.
- MORENO, V. y FERNÁNDEZ, E. (2001). «La difusión de la investigación en la Sierra de Atapuerca: Actividades y reflexiones desde el aula arqueológica Emiliano Aguirre». *Íber: Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 29: 27-36.
- MORENO, V.; ALONSO, R.; CARRANCHO, Á.; FERNÁNDEZ, E.; RUIZ, L.; SANTAMARÍA, B. y TERRADILLOS, M. (2004). «La socialización del conocimiento científico en Atapuerca a través de los guías intérpretes». En: ALLUÉ, E.; MARTÍN, J.; CANALS, A. y CARBONELL, E. (eds.). *Actas del I Congreso Peninsular de Estudiantes de Prehistoria (Tarragona, 2003)*. Tarragona: Universitat Rovira i Virgili, p. 421-424.
- PASCUAL, A.C. y ÉTXEBERRÍA, C. (2004). «Los yacimientos arqueopaleontológicos de la Sierra de Atapuerca (Burgos): conservación, puesta en valor y difusión». En: *Actas. Puesta en valor del Patrimonio Arqueológico en Castilla y León*. Valladolid: Junta de Castilla y León, p. 51-60.
- RODRÍGUEZ, X.; CARBONELL, E. y ORTEGA, A.I. (2001). «Historique des découvertes préhistoriques de la Sierra de Atapuerca (Burgos, Espagne) et perspectives du futur». *L'Anthropologie*, 105 (1): 3-12.